

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 nta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáds
los unos a los otros como Yo os he
amado."*

(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

Un efecto de la mala prensa

Leemos en «El Cruzado Valentino»:
«En el Hospital Provincial hay una sala que se caracteriza por su soledad. Los que visitan el benéfico establecimiento recorren todas sus dependencias, y curiosean todos los rincones; mas... al llegar a esta sala pasan de largo. Así es que los que forzosamente ocupan esta parte del Hospital tienen sobre su dolencia una torturante soledad; circunstancia que les aumenta el mal, pues la soledad recuerda constantemente la dolencia y la dolencia se aumenta con la soledad. Se trata, pues de la sala de enfermos contagiosos.

Juan Richet, el que fué esperanza de sus padres, yace, sin fuerzas, en una de las camas de la estancia. Empleado en las oficinas de un banco, pensaba hacer estudios especiales, en los días y ratos de descanso, para alcanzar los mejores cargos. Así veía en lontananza a sus padres felices; más allá vislumbraba un hogar; luego una familia cristiana y más adelante... lo que Dios quisiera.

Pasó algún tiempo, y los padres de Juan dijeron que su hijo no era el mismo. Y decían mucha verdad. Juan, el hijo estudioso, abandonó los libros; el cumplidor de su deber se hizo discol; y el joven creyente despreció las creencias de sus padres. Estos no se explicaban cambio tan radical, pero Juan... bien lo sabía. Decía a sus amigos que sus padres eran de la Edad Media; él era del siglo de las luces, de la electricidad y del cañón del 42. Había visto la verdad con luz meridiana y se disponía a seguirla.

¿En dónde habría encontrado mina tan rica? ¿En los profundos tratados de los teólogos y filósofos, que dieron lustre a España en su siglo de oro? No, en un periódico; en un folletín. ¡La última palabra en el siglo de las luces!

Se había empapado de los artículos de un periódico que «mercantiliza» de la manera más fraudulenta en las cosas más sagradas. Había «tragado» inoportunamente los escritos, en que se niega a Dios, invocando sus divinas palabras, y pronunciando con fingida reverencia su santo Nombre; se había empapado de las máximas de su moral torcida y había gozado leyendo folletines en que se administra el más activo veneno, con un disimulo y maestría, propios de la antigua Locusta de los romanos.

Los artículos de esta clase de periódicos son de la más baja ralea, porque engañan a quien los lee. Cree beberse un vaso de agua pura, y no ve que está emponzoñada. Recibe el tal periódico sin prevención, porque ve que en sus esquelas campea la Cruz, y nota que la redacción no se olvida de mostrar su deseo de que «descanse en paz» el «finado, y de darnos la noticia de que el tal recibió los últimos Sacramentos; pero no ve que, a continuación se escarnea la Cruz, y que se niega el descanso junto a Dios, y que se desprecian los Sacramentos. Ah, y no creas, lector, que hacen esto como enemigo leal, no; clavan su puñal, adornándolo con flores.

Juan, pues, por obra y gracia de estas «recomendables» lecturas, ocupaba una de aquellas camas. La indiferencia, la incredulidad después, y el asalto de los vicios, por consecuencia, le redujeron a la condición de mísero despojo de aquella vida, que fué sana, robusta y gallarda.

La tempestad que estalló en este desgraciado, al verse en el lecho del dolor, no es para descrita.

La memoria le recordaba su vida pasada, y la imaginación lo envolvía todo con sus ardorosas llamas. A la luz de aquel incendio de sus recuerdos, veía también su vida futura; una vida de padecimientos y al final la muerte. ¿Para qué quería, pues, la vida, si no le servía para gozar, que era el único fin, que se había propuesto?

Oprimido por tan amargo pasado, y ahogado por el desesperante porvenir se incorporó bruscamente, miró alrededor con ojos desencajados, y al no encontrar ningún objeto, con el que pudiera darse la muerte, levantó, rabioso los puños al cielo, y se desplomó sin fuerzas en la cama. En medio de aquella tempestad deshecha, oyó una voz que le pareció ser el áncora de salvación: ¿Qué tiene, hermano? Abrió los ojos y vió una cosa blanca, muy blanca, que contrastaba con la negrura de sus pensamientos. Una hermana de la Caridad le ofrecía sus auxilios.

Hace dos semanas que no he visto a Juan. Voy al Hospital, y me dicen que ya no es el mismo. Pero esta vez no me lo dicen sus padres, porque su madre se fué al cielo, para pedir más cerca de Dios la conversión de su Juanito; y el padre, al verse sin el apoyo de su vejez, dirigió sus pasos hacia el Asilo de Ancianos Desamparados.

¡Desgracias terribles, efectos de las malas lecturas, que trastornaron el ce-

rebro, y pervirtieron el corazón de un joven!

Pero Juan ya no es el mismo. En las largas horas de soledad halló lugar para la reflexión. Con el escalpelo de su conciencia fué arrancando una a una las capas de la incredulidad e indiferencia, y cuando llegó al corazón... ¡Oh Dios! aún le encontró caliente; quedaba el rescoldo de las enseñanzas de su madre. Y su corazón volvió a la ruta que le marcaron sus padres.

Por eso estaba alegre. Su fe de cristiano había triunfado sobre el fantasma de la muerte. No la teme porque cree que resucitarán con Cristo los que se han «dormido» en El. Su alma abandonará el vestido de servidumbre para correr al regazo de Dios.

Este es un caso de los innumerables que producen las malas lecturas. Muy a menudo leemos, en los periódicos, suicidios de jóvenes, de casi niños, que eligen acabar como el protagonista de la novela que leyeron, y que se dejan conducir por las máximas torpes que les ofreció un periódico. Y no sea esto extraño, porque la literatura del mal, así como se fabrica más pronto, también se «cuela» mejor.

¡Apoyo, pues, mucho apoyo a la Prensa buena, porque la pluma en manos del malo es el puñal más agudo, y el veneno más durable y más activo.»

POLO.

Pensamientos y consejos del Padre Manjón

La costumbre de mirar las cosas por un solo lado nos lleva muchas veces a ser exclusivos, parciales e injustos.

Quién opina que la Patria se hunde, si no la salva el ejército, y busca una espada; quién sostiene que la salvaría una sabia legislación, y se echa a buscar de un político incorrupto y sabio; quién que la salvación está en la tierra, la industria y el comercio, y va en busca de hombres que fomenten la agricultura, las artes y el tráfico; quién opina que habiendo fé y moral, se salvará la Patria, y trabaja por fomentar los seminarios y conventos; quién sostiene que en la escuela está el porvenir, y se afana por que haya muchas y buenas escuelas; pero si la Patria no ha de perecer y se ha de salvar, menester es el concurso de todos, ejército, ley, gobierno, producción, moralidad e ilustración, esto es, todo cuanto hay de inteligencia, virtud, riqueza y fuerza en el país.

Ante el día de la Prensa Católica

—Ya sabe usted que el 29 de este mes es el día de la Prensa Católica.

—¿Y qué hay con eso, amigo don Andrenio? ¿otro sablazo?

—No es sablazo, amigo don Critilo, porque usted dará su óbolo por convicción, no por compromiso.

—Pero hombre ¡son ustedes insaciables!..

—Sí, sí, realmente se juntan las necesidades hasta poner a prueba la caridad de los católicos, pero esa caridad es tan ardiente, tan inagotable..

—Ciertísimo; reconozca usted, sin embargo, que todos tenemos nuestras obligaciones.

—¿Quién lo duda! Ahora que entre esas obligaciones y en primera línea figura la de contribuir a las obras de celo y de piedad cada uno según sus medios y circunstancias.

—Muy elástica es esa fórmula.

—Mucho, en verdad. Como que cada uno ha de medirla en su conciencia para sí propio. Yo sólo sostengo el principio: que todos «debemos» contribuir, que todos «podemos» contribuir, pues ¿quién no dispondrá siquiera de una monedita de cobre, aunque fuese suprimiendo algo de lo superfluo?

—Todo eso es verdad, pero no olvide usted tampoco que la vida está cara, muy cara.

—¡Ay, amigo! ¿Y quiénes son más culpables de la carestía de la vida, las obras de la virtud o las obras del vicio?

—¿Qué cosas tiene usted! ¡Vaya una pregunta!

—Pues dejemos las obras del vicio, que son las que arruinan a los pueblos sin protesta de nadie; vamos a las obras de lujo, de las distracciones ilícitas, de las cosas innecesarias, en fin. Parece mucho dos o tres llamamientos para empresas del más alto interés espiritual, y son multitud las solicitudes que a diario se reciben y se atienden para vestidos y alhajas, para espectáculos y recreos, para viajes y estancias veraniegas..

—Nada, lo que yo me temía: ¡que me va usted a convencer!

—Y para acabar de hacerlo, le diré que la Prensa católica merece ciertamente una especialísima predilección; no sólo porque es la obra base sin cuyo concurso todas las demás están condenadas al fracaso, mas también porque requiere los mayores sacrificios personales y materiales.

—Tanto como eso..

—Asómese a la Redacción de cualquier diario católico, de cualquier revista, de cualquier modesta hoja parroquial, y allí verá usted un trabajo de abnegaciones y de entusiasmos, que es tan poco conocido y tan poco estimado. Hace dos años en la sesión inaugural de la asamblea de la Prensa católica, en Toledo, dijo don Manuel Simó, hablando de estas cosas, que si Job hubiera vivido en los tiempos presentes, para probar Dios su paciencia, le hubiera hecho director de un diario católico.

—Tiene gracia la frase.

—Y si esto puede decirse de los periodistas, ¿qué diremos de las beneméritas damas que constituyen la vanguardia de nuestro poderoso ejército? ¿Qué diremos de la Asociación de Señoras de la Buena Prensa, con cuyo

apostólico celo se difunden las sanas lecturas por todas partes, alcanzando cada día mayores triunfos para la Religión y para la Patria? ¡Pues ellas son las que pedirán a usted el día de San Pedro una limosnita dedicada a tan altos fines!

J. S. V.

CUARTILLA EN BLANCO

Papel que blanco estás frente a mi pluma, te estoy mirando y tiemblo; según lo que en ti estampe, vas a ser el dichoso mensajero que lleve a un corazón desesperado pensamientos del cielo, o la espada traidora que penetre allí dentro y agrande la ancha herida que la duda abrió en sus hondos senos; bálsamo saludable o copa de veneno; rocío bienhechor por quien suspira el capullo sediento de un alma que hoy entreabre su corola de la vida a los plácidos ensueños; chispa lúbrica, en fin, que en un instante engendres el incendio de una imaginación calenturienta; todo eso puedes ser; cuando lo pienso, sufro horribles angustias. Oh, ¡Dios mío!, antes que ser el pérfido instrumento de la ruina fatal de una inocencia, haced caer la pluma de mis dedos; permitid que mi mano quede sin movimiento, porque es más vil envenenar un alma que destrozarse un cuerpo.

RAM DE VIU

El Episcopado y los escritores

El ilustrísimo señor Legraive, representante del entonces enfermo Cardenal Mercier, pronunció estas palabras con motivo del Congreso de periodistas católicos, poco ha celebrado en Bélgica:

«La primera obligación del Obispo es enseñar. Pero esta obligación de ninguna manera la puede llenar el Obispo por sí solo. Necesita quienes le ayuden y le apoyen y estos son, naturalmente por su profesión, los escritores, y en particular, los periodistas. Esto significa suficientemente la atención que debe dispensarse hoy día al periodismo católico y a los periodistas que son los grandes campeones de la buena causa.

Sin embargo, con la impresión de buenos escritos no está ya todo hecho. Estos escritos se deben propagar, y aquí comienza precisamente la gigantesca labor de las obras de la buena prensa. Para poder realizarla es preciso, ante todo, que todos los católicos reconozcan la gran importancia de la buena prensa y la apoyen decididamente. Por no haberlo hecho así a su debido tiempo los católicos franceses vieron robadas y convertidas en ruinas sus iglesias, disueltas las congregaciones religiosas y cerradas sus escuelas. Pero semejantes y aún peores catástrofes nos esperan a nosotros, los católicos belgas, si no comprendemos la importancia de nuestra prensa y no la apoyamos como es razón.»

Pastoral colectiva de los Metropolitanos

Ellos tienen la obligación de prevenirnos contra el mal y nos lo advierten. Nosotros, como católicos, tenemos la obligación de obedecerles... ¿Les obedeceremos?

Los Metropolitanos españoles han publicado, con fecha 30 de Abril, una importantísima y elocuente Pastoral.

Vamos a transcribir de ella dos párrafos, que vienen a ser como la exposición y mandato de cuanto en ella se dice.

Fijense bien nuestros lectores.

I

Peligro de volver al paganismo.

El paganismo, desterrado por la Religión cristiana, amenaza volver a invadir las naciones. Ideales utilitarios y naturalistas suplantando el dogma católico en muchos individuos; pero, lo que prepara su irrupción, más que los conceptos abstractos, son las costumbres relajadas, la moral modernista y la indecencia en los vestidos.

Sin darse cuenta, con una ligereza e irreflexión incalculable, van perdiendo el niño y la mujer el pudor y el recato, y abriendo ancha brecha por donde penetra la pornografía, que es la precursora de la ruina de la fe, pues sabido es que la incredulidad prende más fácilmente en corazones corrompidos y dominados por viles instintos. Y merced a ello, cooperan a ese desbordamiento de lascivia incompatible con la ley cristiana y con la misma ley natural. El Evangelio condena hasta un pensamiento impuro; las exhibiciones impúdicas los avivan y sugieren.

El Evangelio proscribió todo acto desordenado de la vista y de los demás sentidos; las procacidades en el vestir los incitan y provocan.

El Evangelio manda huir de las ocasiones de pecado; las ostentaciones inverecundas son ocasión continua y causa de innumerables pecados y de la ruina de muchas almas. El Evangelio pronuncia anatemas formidables contra los que escandalizan a sus hermanos; las repugnantes desenvolturas son piedra de escándalo y despertador de torpezas. El Evangelio reprime las desviaciones de los bajos instintos; las inmodestias contribuyen a la apoteosis de la carne y son cebo y aliciente seductor de las más viles pasiones. El Evangelio intenta restaurar el equilibrio y armonía entre el cuerpo y el alma, restableciendo la subordinación de aquél a ésta, de lo inferior a lo superior; la vida moderna con sus estimulantes rompe el equilibrio y otorga la primacía al cuerpo y a la materia.

II

Normas y disposiciones para todos los católicos.

Para prevenir, en cuanto está de nuestra parte, tamaños desastres, hemos venido en dictar, de común acuerdo, las siguientes normas y disposiciones:

1. Es obligación grave de los católicos el combatir y desarraigar la pornografía en el teatro, «cine», «cabarets», libros y novelas y en cualesquiera manifestaciones impúdicas. En su consecuencia, deberán abstenerse: Primero. De asistir y autorizar con su presencia

o auxiliar y mantener con su dinero empresas y espectáculos que glorifican el vicio o despiertan la lujuria, algunos de ellos tanto más perjudiciales cuanto mayor colorido y relieve dan a escenas y peripecias escabrosas. Segundo. De favorecer negocios en que se trafica a costa de la virtud, ni comprar obras, folletos, postales, estampas y grabados ofensivos a la moral católica. Tercero. De suscribirse y más aún de sostener con su apoyo económico o de otra clase las revistas y periódicos que tienden a corromper y estragar las buenas costumbres. Cuarto. De consentir, autorizar o aprobar la colocación de esculturas y monumentos que son mengua de pueblos cristianos. Si, por el contrario, impiden la propagación de esa podredumbre, por medio de Ligas, como las que funcionan en Madrid, Barcelona y Valencia, o con representaciones y protestas valerosas, empleando los resortes que la ley pone en sus manos, y, por último, formando ambiente para que los Poderes públicos cuenten con la asistencia social necesaria, merecerán las bendiciones del Cielo y de la Iglesia y el aplauso de las personas honradas.

II. Reclamamos la observancia de los preceptos cristianos en la gimnasia y deportes, en las reuniones, diversiones y baños públicos; a este fin juzgamos oportunas las advertencias siguientes:

1.^a La indumentaria exageradamente corta y la mezcla y convivencia de sexos en los deportes crean un espíritu relajado y aún hostil a la sana moral y manifiestan no pocas veces una confabulación para alejar de la Iglesia a aquellos que tales diversiones practican, con la táctica calculada de simultaneizar excursiones y deportes a la hora de la santa misa y del catecismo los domingos y días festivos, resultando de hecho un laicismo práctico.

2.^a Las reuniones y bailes de cierta clase se prestan a excesos de los que ni siquiera queremos hacer mención; a los católicos incumbe desterrar de sus casas y círculos sociales todo desorden silencioso, esquivar en lo posible el trato con señoras que hacen gala de inmodestia o llevan una vida escandalosa, y no permitir que, por un abandono incomprensible, puedan verse solos sus hijos con jóvenes de diferente sexo.

3.^a Con su ejemplo, y con sus gestiones ante las autoridades procurarán que en los baños públicos se observe la debida separación de sexos.

III. En cuanto a las mujeres, una vez más se les recuerda que el santo temor de Dios y la piedad cristiana no se compaginan con las modas indignas de aquellos que deben ser templos vivos del Espíritu Santo. Tengan entendido que el vestido decente es su mejor realce. El Santo Padre dió recientemente las normas invariables de la moral cristiana. En ellas se determina bien claramente qué es lo que está en pugna con la modestia cristiana. No puede tolerarse que mujeres y niños, que se precian de sumisos y fieles al Vicario de Cristo, desoigan y posterguen sus ordenaciones. Los Prelados somos los primeros en acatarlas y urgir su exacto cumplimiento. Al efecto, los párrocos y rectores de las iglesias, incluidas las de Regulares y de Religiosos, anunciarán en las puertas de los templos y en el púlpito las instrucciones concretas de su Prelado sobre este punto, y

a las señoras que faltan las avisarán caritativamente, y si reincidieren no se les administrará la Sagrada Comunión, guardando en ello la mayor escrupulosidad y prudencia.

IV. En gran parte fiamos el resultado: 1.^a, al esmero perseverante de los confesores, que deben proceder con aquel saludable rigor, no exento de discreción, que demanda la gravedad del mal; 2.^a, al empeño tenaz de las superiores y religiosas de Colegios, no admitiendo a las niñas cuyos padres o encargados rehúsen vestirlos como reiterada y terminantemente prescribe el Papa, quien insiste «en la modestia cristiana a toda costa, a todo trance»; 3.^a, a la solicitud de los predicadores, los cuales deben instar, recomendar y apremiar con sermones, catecismos, retiros y ejercicios espirituales, representando la ingente disolución que se nos avecina si las mujeres se obstinan en su voluntaria ceguera, y recordando las tremendas palabras de Su Santidad contra las modas, pronunciadas en el discurso dirigido a los predicadores de la última cuaresma; 4.^a, a las cruzadas o agrupaciones femeninas de Acción Católica, si emprenden una campaña simultánea en toda España, uniforme y eficaz; 5.^a, a las Asociaciones piadosas, cuyas socias han de ir a la cabeza, siendo las primeras en adoptar alguna cláusula o artículo del reglamento que excluya a las recalcitrantes; 6.^a, a las Directoras seglares de establecimientos de enseñanza, y a las maestras de escuela, ya que tienen en su mano el labrar y pulir la conciencia colectiva. A unos y otros, sacerdotes y religiosos, presidentas de Cofradías o Asociaciones y maestras, excitamos en el Señor a desplegar su celo, mirando más a los intereses de Cristo que a los respetos humanos, únicos obstáculos y bien pueriles que se han interpuesto en el camino.

V. La responsabilidad mayor pesa sobre los padres, quienes no debieran consentir nada reprochable en sus hijos; mas también alcanza a los maridos demasiado complacientes, a las modistas que imponen sus gustos, a las señoras distinguidas, cuyos actos copian las clases humildes, sin que por esto se libren de una enorme responsabilidad por sus efectos las que visten con descoco. Las condescendencias y la friolidad producen esos estragos que todos lamentan y nadie corrige.

La República de Bolivia

Se ha consagrado oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús. Después de la misa que celebró el Sr. Obispo de la Paz, el Excmo. Sr. Presidente pronunció, ante una multitud inmensa, la fórmula de la consagración que gustosamente transcribimos. Dice así:

Oh Corazón de Jesús, Corazón amable del Redentor del linaje humano, cuyo amor desinteresado y sublime ha sido maravillosamente simbolizado en ese Corazón, tan digno por todos títulos de reinar en todas las naciones; aquí estamos para declarar solemnemente que profesamos con toda su integridad y pureza la fe católica en la que queremos vivir y morir, como en ella vivieron y murieron nuestros mayores y los próceres de la Independencia.

Desde esa altura que hemos escogido como símbolo del deseo de que reinéis

en Bolivia, os pedimos derramáis vuestras copiosas bendiciones sobre nuestra amada patria, y sobre todos y cada uno de sus hijos. Bendecid nuestras obras materiales y espirituales, bendecid nuestras familias, nuestros niños, nuestros obreros; unid todos los miembros de la familia boliviana con los vínculos de amor y de la paz; haced que cesen las discordias que dividen y arruinan las naciones; reinad en nuestras costumbres, en nuestras leyes y en nuestros hogares; bendecid nuestro ejército, brazo armado de la patria; iluminad a nuestros legisladores y gobernantes y sea vuestro espíritu el que inspire todos los actos de nuestra vida.

Nos consagramos hoy solemnemente a vuestro Divino Corazón, para que todos unidos en la cordialidad de unos mismos amores, de la Religión y de la Patria, a ellos consagremos nuestra vida toda, pidiéndoos como premio de nuestra consagración el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón Adorable. Amén.

Yo, Bautista Saavedra, Presidente Constitucional de la República de Bolivia, consagro pública y oficialmente la República al Sagrado Corazón de Jesús, como afirmación de la fe del pueblo boliviano, el cual pueblo espera sus bendiciones para sus instituciones y felicidad para sus ciudadanos.

NOTICIAS

«El Libro de la Asamblea de Toledo».—No se le ha enmohecido la pluma al Director de «Ora et Labora» al pasar del Seminario de Sevilla a la Catedral Primada.

Apenas lleva unos meses de residencia, como Dignidad de Tesorero, en la Imperial Ciudad y ya nos sorprende con un volumen de 288 páginas, bellamente impreso por la Editorial Católica Toledana, en el que ha reunido, clasificado y ordenado, todo lo referente a la Tercera Asamblea Nacional de Prensa Católica, que tuvo lugar en Toledo en 1924.

Como periodistas católicos expresamos nuestra gratitud al Emmo. Cardenal Primado, Dr. Reig,—de quien es la iniciativa de la publicación de este Libro—por haberlo encomendado a persona de tanta competencia como don Ildefonso Montero, que por haber cooperado a las tres Asambleas Nacionales celebradas desde la de 1904, aparte sus constantes trabajos entre una y otra, conoce, como pocos, el problema de la Prensa Católica en España.

Monumento merecido.—En Madrid, recientemente se ha descubierto con toda solemnidad el monumento que se ha levantado en el Retiro, en la plaza de Costa Rica, a Fr. Pedro Ponce de León, que en el siglo XVI se dedicó a la enseñanza de los sordomudos, inventando un procedimiento de enseñanza mucho antes que el abate L'Epée, a quien por muchos años se ha tenido por inventor del procedimiento, siendo así que el que únicamente podía disputar la primacía a Pedro Ponce de León sería Juan Pablo Bonet, jacetano ilustre que vivió en el mismo siglo.

El presidente de la Asociación de Sordomudos de Madrid, don Manuel Iglesias, se dirigió en su lenguaje mímico a sus compañeros de infortunio, mientras el señor García Molinas leía en unas cuartillas los mismos conceptos.

Al acto asistieron representantes de los sordomudos de Lieja, París, Estados Unidos, Praga y otras naciones, y de las asociaciones de sordomudos de Bilbao, Valencia, Toledo, Albacete y Salamanca.

La infanta doña Isabel recorrió la cortina que ocultaba la estatua.

Enseñando la oreja.—Dice «El Eco de Campos» y está muy bien dicho:

«Un diario de Madrid, después de mucho estrujar su ingenio, ha servido a sus lectores un chistecito en el que dice que «las regiones cruzadas por Gallarza y Lóriga, en su vuelo a Filipinas, son inhospitalarias, muy accidentadas y de clima extremo, están en buena parte cubiertas de selvas inexploradas, y por pantanos. Abundan en ella las serpientes, los tigres, los antropófagos y los misioneros.»

La intención del sectarismo cerril ya se ve; pero sin duda el tal periodista no ha reparado en la consecuencia.

Si los misioneros trabajan en tierras inhospitalarias por civilizar a los salvajes, luego son unos héroes.

¿A que los aviadores no encontraron por allá periodistas anticlericales y sectarios?

No; estos tales tienen otra misión: la de convertir en salvajes a los civilizados. Por eso no se les encuentra en aquellas regiones, como no se encuentra

a los misioneros en los «cabarets» y otros centros «de cultura» análogos.

Y ¡aún tendrán lectores...!»

Contra el cine inmoral en Francia.—

A fines del pasado Enero, la vizcondesa de Velard, presidenta general de la «Liga Patriótica de Damas francesas», en nombre de las 750.000 asociadas, dirigió al jefe de policía de París una carta, protestando contra la inmoralidad de algunas películas que se proyectaban en aquella capital.

No sólo de París, sino de todas partes de Francia se levantaron protestas y se hizo constar que muchísimas películas son deplorables desde el punto de vista moral y religioso y aun desde el patriótico.

La carta examina el contenido de una película, a la sazón en boga en París, titulada «La brujería a través de los siglos». Es obra protestante con el fin de inspirar horror al catolicismo, falseando la historia misma de nuestra Santa Religión.

«Nosotras, termina la carta de la vizcondesa de Velard, protestamos como católicas, como madres de familia y como francesas, y queremos que la censura cinematográfica tenga en cuenta nuestras reclamaciones.»

Apostolado radiotelefónico.— En los Estados Unidos ha comenzado a utilizarse la radiotelefonía para extender por doquiera la predicación evangélica.

El curso de religión por medio del radio, inaugurado hace apenas un año por los Jesuitas en la Universidad de San Luis, ha obtenido muy felices

éxitos. En Chicago han ensayado también los Jesuitas el mismo apostolado con resultados harto halagüeños. Los Paulistas han instalado en Nueva York una gran estación radiotelefónica. Esta importantísima estación, cuyo coste ha sido de 100.000 dólares, será a la vez puesta al servicio de los artistas y conferencistas católicos.

2.500

De nuestro número anterior, dedicado en su mayor parte a la importancia del Catecismo, hemos remitido a Granada **2.500 ejemplares**, que serán distribuidos gratuitamente, por nuestra cuenta, en estos días, del 13 al 16, con motivo del «Segundo Congreso Catequístico Nacional».

Al señor Secretario de dicho Congreso agradecemos en especial las facilidades que ha proporcionado a nuestra propaganda, así como sus frases calificando nuestro número de «primoroso».

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. T. S.—Madrid.—Pagó fin Julio de 1926.

Sra. D. A. A.—P. de Lena.—Fin Setiembre 1926.

Aleja de tu corazón los malos pensamientos, como apartas de tu vestido la chispa de fuego para que no te abrase.

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 : Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas !

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJON C.

AOEBAL, RATO Y COMP. FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc

«La Fama Asturiana»

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

EMILIO CADAVIECO

PINTOR Y PAPERISTA

Precios económicos

Paseo de Juan Alvargonzález, 20 - Gijón

OBRAS TEATRALES

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa. 1 peseta

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros. 1 »

(La música de esta obra). 3 »

Mitin Socialista. 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto. 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas. 1 »

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años publicados, a 5 pesetas cada año.

Envíos certificados 0.40 de peseta más.

Los pedidos a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono. 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cuarenta y ocho años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJON